

VERA EFFIGIES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Santa Teresa de Jesús fue una monja Carmelita Descalza que falleció en 1582. Fue una importante mística española y reformadora de su Orden.

En agosto de 2024, con la aprobación del Vaticano se abrió el sepulcro de Santa Teresa de Jesús, lo que permitió al equipo de investigación de la Universidad Gabriele D'Annunzio University of Chieti – Pescara (Italia) estudiar sus restos.

El objetivo es descubrir más aspectos sobre la vida y la salud de Santa Teresa de Jesús y comprobar el mantenimiento de sus históricas reliquias.

El profesor Ruggero D'Anastasio, del equipo del proyecto de investigación me contactó para reconstruir el rostro de Santa Teresa de Jesús.

Los investigadores me proporcionaron diversos datos para reconstruir el rostro de Santa Teresa de Jesús: medidas antropomórficas detalladas y radiografías tomadas desde varios ángulos.

Otras fuentes importantes de la época de Santa Teresa de Jesús incluyen un retrato de fray Juan de la Miseria y una descripción detallada de Santa Teresa de Jesús realizada por la Madre María de San José, que convivió con la Santa. La descripción es asombrosa. Se trata de un relato de la Santa detallado y matizado, realizado por un testigo excepcional. Observó que el rostro de la Santa se dividía perfectamente en tercios, que tenía las cejas anchas y arqueadas y tres lunares en la cara.

La clave para reconstruir el rostro de Santa Teresa de Jesús ha sido conjugar metódicamente todas las fuentes de datos en cada etapa del proceso.

He comenzado reconstruyendo el cráneo con arcilla, utilizando las medidas antropomórficas y las imágenes de las radiografías. He colocado la mandíbula correctamente y he esculpido los dientes para reemplazar los que se habían caído. Después he utilizado una combinación de metodologías de aproximación facial forense utilizadas en Estados Unidos y en el Reino Unido.

Este proceso ha supuesto varias etapas. Primero he colocado marcadores de profundidad de tejidos en puntos específicos del rostro y del cráneo; después, con arcilla blanda sobre base de aceite he moldeado los músculos principales sobre la arquitectura ósea del cráneo.

Las características de los tejidos blandos como los ojos, la nariz y los labios, se han estimado mediante fórmulas basadas en las mediciones de la cabeza y en el estudio de las radiografías. Con estas fórmulas he calculado la longitud, el ancho y el ángulo de la nariz, la forma de la punta y la altura, así como el ancho de los labios, obteniendo orientación proporcional para la correcta posición de los ojos dentro de las órbitas óseas de la cabeza. Finalmente he aplicado una capa de arcilla hasta la altura de los indicadores de profundidad de los tejidos.

Con el consentimiento del Padre Postulador General de los Carmelitas Descalzos, he esculpido a Santa Teresa de Jesús alrededor de los 50 años, reflejando su apariencia regordeta, tal como la describió la Madre María de San José.

El velo, la toca y el hábito de Santa Teresa de Jesús están inspirados en pinturas concretas siguiendo el consejo del Padre Miguel Ángel González.

El mundo ha cambiado muchísimo desde que Santa Teresa de Jesús vivió en el siglo XVI. La tecnología moderna nos permite recrear rostros históricos basándonos en datos científicos; lo que significa que esta escultura puede ser la representación más exacta de cómo era realmente Santa Teresa de Jesús en vida.

Ha sido un honor para mí realizar esta importante obra.

Profesora Jennifer Mann
Victorian Institute of Forensic Medicine
Universidad de Monash, Victoria, Australia